

Veinte años de la sección “Teoría y filosofía”: Impresiones de un lector¹

Daniel Elío-Calvo Orozco²

A partir de Heródoto, considerado el primer autor en prosa escrita del mundo occidental, el propósito de los escritores ha sido transmitir sus ideas al público; y el de los lectores, indagar en los libros los temas de su interés. Ubicado en mi calidad de lector ante una extraordinaria variedad de trabajos publicados en la revista *Estudios Bolivianos*, me tomaré el privilegio de escoger los temas de mi preferencia para recrearme con ellos y compartirlos con quienes encuentren la misma motivación.

I. La medicina bajo dos ópticas

Son objeto de análisis de este párrafo los siguientes artículos: “Bases energéticas de la medicina académica y de la medicina tradicional” de Alberto de la Galvez Murillo Camberos (AGMC)³ y “Poder y globalización del sujeto: Un análisis de la medicina y la educación” de Galia Domí Peredo (GDP)⁴.

Los humanos han requerido desde la más remota antigüedad del concurso de algunos de sus congéneres para comunicarse con lo sobrenatural y para ser

-
- 1 Versión para publicación de la exposición del Dr. Daniel Elío-Calvo Orozco en la Mesa N° 1 “Perspectivas teóricas” del evento de celebración 20 años de la Revista *Estudios Bolivianos*. La celebración se llevó cabo en el Museo de Etnografía y Folklore durante tres días, hubo cuatro expositores y un comentarista en la Mesa N° 1 que participaron el día miércoles 23 de septiembre.
 - 2 Médico gastroenterólogo y egresado de la Carrera de Filosofía. Con una maestría en salud pública.
 - 3 Mayo de 2013, Revista *Estudios Bolivianos* N° 18 (ÁREA DE SALUD), pp. 142-67.
 - 4 Octubre de 1999, Revista *Estudios Bolivianos* N° 8 (HISTORIA Y TEORÍA), pp. 89-120.

apoyados en situaciones de debilidad física y mental. Desde los brujos y chamanes, pasando por los griegos y europeos en el mundo occidental, pero también en Mesopotamia, India, Egipto, China, Meso y Sudamérica, se ha desarrollado la medicina, primero como actividad solidaria y luego como profesión, existiendo al presente una medicina occidental hegemónica, pero también, varias prácticas médicas alternativas vigentes en el mundo entero.

AGMC es un médico de formación profesional occidental que muestra gran simpatía por las medicinas orientales y tradicionales, habiendo escogido el tema de la relación entre energía y medicina. Considera que en el proceso de la evolución han surgido tres estrategias sociales de protección sanitaria: la medicina académica (así denomina a la medicina occidental), la medicina tradicional y la auto-asistencia, originando la auto-asistencia a la tradicional y ambas a la académica. Afirma que la energía es la unidad básica del universo: sostiene a la materia, la concentra y hace que adquiera forma y funcionamiento; su ausencia revierte el proceso, ocasionando la desintegración y la entropía, y si es total, precipita la muerte. AGMC afirma que la medicina energética es considerada una rama de la medicina académica, pero que existe cierto escepticismo sobre ella. Considera que la medicina tradicional andina maneja la energía desde una perspectiva religiosa, porque la considera un obsequio de la divinidad y resulta ser la sustancia real del universo, la sustancia primigenia y elemental de la que están constituidas las cosas. Tiene un componente terapéutico herbolario y otro ritual de carácter mítico que tiene que ver con la parte psíquica de las enfermedades. Los kallawayas creen que no solo se enferman los humanos, sino también la casa, el campo, el tiempo, las herramientas, los animales y todo lo demás. El mito primordial de la cultura andina se origina en la grandiosidad de las cordilleras que circundan el territorio y en la creencia nativa de que tienen ajayu.

Reiki (palabra japonesa que significa “energía vital universal”) sería la medicina natural que mejor describe la energía universal elemental. El Tai Chi, siendo un arte marcial, promueve el flujo del Ki a través de los meridianos de energía. Según la medicina china, la enfermedad es la consecuencia del desequilibrio de las dos modalidades del chi, es decir, de la energía individual: el yin y el yang. Esta medicina tradicional intenta corregir la situación anómala de la energía corporal estimulándola, equilibrándola o sedándola, según cada caso. La medicina ayurveda identifica inicialmente el tipo constitucional mente-cuerpo y luego el desequilibrio específico. El autor concluye afirmando que el flujo de la energía vital es importante en la curación de las enfermedades y que, aunque sea difícil creer en la existencia de enfermedades por pérdida del alma o energía vital, en la enfermedad, con expresión corporal, hay una pérdida, posiblemente cuantificable de energía vital, como resultado de alteraciones moleculares que interfieren en la producción eléctrica a nivel molecular.

GDP es hija de un distinguido médico, como fue Michel Foucault, cuyas ideas comparte en su trabajo, habiendo recibido ambas influencias del padre médico. Al margen de esta coincidencia, la salud y la enfermedad son temas de permanente interés para toda la humanidad, y GDP nos presenta un novedoso enfoque de la medicina y de la educación bajo la óptica de la filosofía, la economía y la política. Anuncia de principio que se propone mostrar el proceso que llama “globalización del sujeto”, la constitución de un sujeto enajenado como resultado de las prácticas médica y educativa. A esta dominación imperceptible que ataca al cuerpo del individuo, Michel Foucault la ha denominado poder capilar, en su concepción de la microfísica del poder. Las relaciones de poder pasan al interior del cuerpo y se instaura, lo que Foucault ha denominado, el biopoder o somatopoder. Tanto el saber médico como educativo accionan sobre el cuerpo; se debe domesticar al cuerpo si se quiere re-estructurar la sociedad; lo que antes era considerado menos relevante en oposición al espíritu o alma, es ahora lo más importante: el cuerpo es una realidad biopolítica; y la medicina es una estrategia biopolítica. Coincide con Foucault, para que se dé el nacimiento de la medicina moderna capitalista fue necesario que se socialice, y no así una práctica individual. Logra su estatuto científico cuando pasa a ser una práctica social, lo que le permite configurar uno de los procesos de dominación del cuerpo denominado: globalización del sujeto, iniciando así el proceso de medicalización indefinida de la sociedad; es la influencia del pensamiento filosófico racionalista que consolida a la medicina como conocimiento científico y no la purificación ideológica del misticismo y espiritualismo filosófico.

GDP expone el pensamiento de Michel Foucault, contenido en el capítulo “La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina” de su libro *La vida de los hombres infames*. En él introduce un nuevo campo de estudio denominado “biohistoria”, en el que analiza las características singulares de la medicina moderna y contemporánea a partir del siglo XVIII y la irrupción de la medicina en el mercado, que estudia bajo la denominación de economía política de la medicina. Se puede afirmar que desde el siglo XVIII la medicina dejó de ocuparse de su objeto propio, la enfermedad y los enfermos, hecho expresado a través de cuatro grandes procesos: la autoridad médica; nuevos campos de intervención médica; el nacimiento de la clínica y mecanismos de administración médica. GDP concluye afirmando que, a pesar de la introducción del cuerpo humano y la salud al mercado, no mejoraron los niveles de salud.

II. Revisitando el mundo andino

El descubrimiento de América dio lugar al proceso de conquista, con la imposición de la cultura europea, de la religión católica y la sistemática destrucción de las civilizaciones precolombinas, proceso detestable al que se opusieron muy

pocos, como el fraile Bartolomé de las Casas. Recién en el siglo XX surgieron movimientos orientados a la revalorización del patrimonio originario a nivel nacional, con el liberalismo de principios de siglo, la Revolución Nacional de 1952 y el gobierno actual; y a nivel internacional, cabe indicar el postmodernismo que se inició en Francia en la década de los sesenta. La cultura andina, con su riqueza multifacética, ha merecido el interés de muchos estudiosos, paradójicamente en su mayoría extranjeros, pero también de intelectuales originarios de los países andinos. En esta línea de redescubrimiento y revalorización del mundo andino se inscriben los siguientes dos trabajos: “La visión andina del mundo” de Blithz Lozada Pereira (BLP)⁵ y “La lógica de la cosmovisión andina: Una aproximación” de Iván Oroza Henners (IOH)⁶.

BLP, como parte de su vasta producción intelectual, presenta una revisión del mundo andino con base en opiniones de expertos que han realizado trabajos de campo en diferentes épocas y localidades andinas. La mitología es uno de los ámbitos que aun hoy contiene las mismas partes y relaciones narradas en las crónicas del siglo XVI. El trabajo de BLP no toma todos los ámbitos, pero se propone interpretar la visión andina del mundo en base a la concepción del espacio, el tiempo, la historia y la temporalidad, relacionados con ámbitos tales como la economía, la ecología y la organización del lenguaje pictórico. Considera que se deben tomar en cuenta los modelos exegéticos realizados previamente, algunos de los cuales tienen un carácter paradigmático, entre ellos:

- El modelo agroecológico plantea que la cultura andina es “agrocéntrica”. El hombre andino percibe su entorno natural como una fuerza viviente, escenario en el que él es solo una parte más, el elemento de un todo y no precisamente el más importante. La agricultura y la agropecuaria constituyen el centro de la actividad económica andina y el núcleo de la producción cultural: del lenguaje, la filosofía y la religión, de la organización social y la tecnología, de la ciencia y el arte.
- El agua como símbolo de flujo cosmológico. Situando como centro al agua, se construye un modelo de cosmovisión andina, el de flujo cosmológico. El agua tiene gran valor económico en Los Andes: se usa como abono, para facilitar la labranza del suelo, para ampliar la altura de los cultivos y para la generación de pastizales. También, sirve para la creación de microclimas y para combatir las malas hierbas; como medio de transporte de sustancias nutritivas y como recurso de equilibrio ecológico. Finalmente, el agua se emplea como medio terapéutico en el tratamiento de múltiples enfermedades.
- Los tres pacha en el imaginario aymara. La taxonomía triádica, sea espacial o aplicable a cualquier universo semántico, tiene orígenes prehispánicos.

5 Octubre de 1999, Revista *Estudios Bolivianos* N° 8 (HISTORIA Y TEORÍA), pp. 7-76.

6 Agosto de 2007, Revista *Estudios Bolivianos* N° 13 (EL ESPACIO URBANO ANDINO), pp. 409-34.

Aymaras y no aymaras, andinos y no andinos, se refieren a la división triádica en congruencia perfecta con el discurso cristiano, presentándolo como si expresara la esencia andina. La “cristalización” de la religión cristiana devino con tal fuerza impositiva, que se asumieron los tres mundos de la concepción occidental como parte de la visión andina del mundo “intuitivamente” desarrollada.

- El diagrama cosmológico de Santa Cruz Pachacuti. Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui de Salcamaygua, cuyo nombre indígena fue Pacha Kuti Yamki Salqa Maywa, fue un curaca del Collasuyo que tenía un profundo conocimiento acerca de su región y, por su adscripción a la cultura española, tuvo una formación que le permitió ser el autor de la *Relación de antigüedades deste reyno del Pirú*, obra no muy extensa en la que presenta una variedad de temas incaicos desde una perspectiva indígena. El cronista reproduce en su texto el diseño de la pared principal de Coricancha (templo del sol en el Cuzco que existió en tiempos del imperio) define las líneas fundamentales de la cosmovisión inca.

El profesor IOH da rienda suelta a su inocultable pasión por la lógica, aunque reconoce que se trata solo de una aproximación a escribir la filosofía de “quien no ha escrito nada filosófico en el sentido occidental”. Lo dicho sobre la cultura andina es un reconocimiento a la interculturalidad, aunque muestra cautela al afirmar que se trata de una filosofía “muy modesta”, pero sin renunciar al título de filosofía.

Antes de desembocar en su objetivo, la filosofía andina, IOH recorre varios aspectos de la filosofía occidental y de la filosofía oriental, utilizando fórmulas respaldadas por demostraciones lógicas. Se refiere a la filosofía del absoluto, que califica como la más pródiga o más “feliz” bajo sus títulos de monismo, absolutismo o filosofía del Ser Supremo. Se refiere luego a la filosofía opuesta, el pluralismo, que plantea al mundo como una pluralidad de cualidades y de cantidades; este mundo plural es el único pensable, juzgable, vivible, etc. Nos reta luego a ver si hemos sido suficientemente “listos” para deducir las identidades del no Ser. Expone luego una racionalización de la filosofía oriental, que es la que acompaña a las religiones hinduistas, budistas y taoístas. A continuación, IOH presenta su versión de la filosofía andina, que será posible de ser escrita con el arte de la hermenéutica, con base en documentos antropológicos y la visión u observación de lo existente. El autor considera tener las bases con el objetivo de proponer fórmulas lógicas para la filosofía andina. Parte de la pregunta: ¿se concibe el andino como igual o diferente a sí, al Ser? Se responde afirmando que, en lo superficial, el andino concibe al Ser como igual a sí, pero en lo profundo, que es lo que vale, concibe al Ser como diferente. En la filosofía andina pura, el Hombre no existe; todo es acción de los dioses. Las virtudes del Ser andino son: darnos el Ser puro, sin los aditamentos de la civilización occidental.

III. Filosofía profunda aplicada a nuestra realidad

Dos distinguidos profesores universitarios hacen gala de su profundidad filosófica y su dedicación a la docencia para analizar dos temas filosóficos universales de difícil comprensión, la filosofía nietzscheana y la otredad, desembocando ambos en la realidad boliviana. Se trata de BLP, en su artículo “Retorno y modernidad: La crítica nietzscheana de nuestro tiempo”⁷, y del artículo “Los otros en filosofía: Consecuencias para la investigación sobre las otredades en Bolivia”, de Walter Navia Romero (WNR)⁸

BLP me impresionó en las aulas universitarias por su afición a la obra de dos autores, Nietzsche y Foucault. En esta oportunidad, presenta una extensa revisión del pensamiento de Friedrich Nietzsche. Empieza, como no podía ser de otra manera, con una reflexión sobre Zaratustra, su personaje emblemático. Se pregunta por qué Nietzsche habría elegido a este personaje por encima de tantas otras posibilidades. Al parecer, la imagen de Zaratustra resultó más seductora desde el punto de vista poético y filosófico, por lo que lo eligió como su portavoz, que canta el eterno retorno y proclama el superhombre. Nietzsche, sin embargo, no se conforma con el reformador religioso, crea su Zaratustra nietzscheano, más real, más vívido y lúcido: el que se supera a sí mismo y se libera de sí mismo. Luego, BLP se refiere a las tres máscaras de Apolo, dios griego que se presenta ostentando varias máscaras, como dios de las bellas artes, dios profeta, dios purificador y médico. Pero, a quien BLP destaca es a Dionisio, figura mítica griega que acompañó a Nietzsche durante su vida, referente para la comprensión del hombre superior, del espíritu trágico, de la vida creativa y del superhombre; que resulta ser la dimensión profunda de Apolo. A continuación, analiza el rol crítico de Nietzsche sobre la modernidad en relación al Estado, la igualdad, la homogeneidad y la mediocridad, remontándose al siglo V, asignando a san Agustín la moderna concepción teleológica de la historia y refiriéndose a la sociedad democrático liberal, hegemónica y universal, encontrando similitudes con Hegel y Marx.

Resulta novedosa la inclusión en el presente trabajo de un ensayo bajo el atractivo título de “Nietzsche desde los Andes” que BLP presenta, afirmando que hasta ahora no se ha apreciado el valor de la filosofía de Nietzsche aplicada a nuestra realidad. Inicia su exposición refiriéndose a una “vivencia inequívoca y vívida del ser”, el “estado sagrado” de la embriaguez, situación que no es original del mundo andino y se encuentra por igual entre los griegos y otras sociedades agrarias. Las experiencias extáticas que se dan en circunstancias similares, ejemplificadas en los ritos dionisiacos, mostrarían un frenesí, a veces violento, y el eterno deseo de renovación espiritual, de erotismo lúdico y de fecundidad universal, aunque los ritos de las sociedades andinas difieren de la actitud del

7 Diciembre de 1995, Revista *Estudios Bolivianos* N° 1 (MISCELÁNEA), pp. 251-319.

8 Ídem, pp. 279-411.

hombre trágico de este autor, la licencia sexual, consecuente en las “borracheras” andinas, garantizarían la fertilidad de la tierra y el flujo seminal del cosmos. Otro aspecto que toma en cuenta BLP es el relativo al superhombre de Nietzsche, quien descubre que Dios ha muerto y por ello devuelve a la tierra lo que de ella ha tomado. El superhombre es libre para la tierra; en el caso del hombre andino, resalta el valor de la tierra, su relación con ella y la permanente fidelidad y reciprocidad, que considera no son meras analogías con el contenido del discurso exhortativo de Zaratustra. Luego, argumenta que la concepción nietzscheana del eterno retorno tiene analogías con la noción cíclica y circular del tiempo en el imaginario andino. Finalmente, BLP trata tres transformaciones del espíritu: en camello, león y niño, en relación al hombre andino.

WNR muestra enorme interés sobre la idea de “la construcción de la unidad nacional”, negando la existencia de un Estado boliviano y de una nación boliviana de acuerdo a la concepción hegeliana, donde se postula que cada comunidad lingüística constituiría una nación que se distingue de las otras por su particular visión del mundo, por sus creencias religiosas, por su mundo mítico, etc. Por lo tanto, propone una reflexión sobre la necesidad de cambiar la visión de la realidad boliviana, de manera que el hombre urbano reconozca y respete la diferencia; y el hombre rural o silvícola, asuma su otredad, lo que debe realizarse a la luz de la reflexión filosófica.

WNR propone una reflexión de los otros en filosofía, afirmando que la idea que tenga un ser humano sobre otro, o un grupo humano sobre otro, afecta las relaciones y la vida de ambos. Esta concepción sobre la otredad es tematizada por todas las disciplinas que tienen por objeto al hombre y está teñida por su punto de vista particular: la antropología, la psicología, el psicoanálisis, la sociología, etc. Estos enfoques adoptan una posición con respecto al otro desde perspectivas diversas. Debe aceptarse que el término otredad (alteridad) implica el de mismidad (yoidad); conceptos correlativos que debieran tratarse simultáneamente. Después de una revisión de las principales ideas al respecto, que inicia con Platón y sigue con autores como Hobbes, Skinner, Heidegger, Gadamer, Apel y Habermas, WNR arriba a dos conclusiones básicas: no existe una filosofía europea homogénea sobre la otredad ni la mismidad, concibiéndose tantas otredades, como diversas son las concepciones filosóficas sobre la mismidad, y que la reflexión filosófica no es regional; por lo que lo propuesto por pensadores diversos y aun opuestos tiene por objeto no al hombre europeo, sino al hombre en cuanto tal.

WNR propone un análisis de la realidad boliviana, afirmando que lo primero que debiera considerarse es el número de lenguas en Bolivia, pues de ello podría deducirse el número de naciones que habitan en el territorio nacional. Muestra que son 33 las lenguas habladas en Bolivia. Se cuestiona sobre cuáles son las comunidades culturales reales en Bolivia y cuáles los criterios para reconocerlas,

afirmando que desde la perspectiva cultural, lo relevante en una comunidad no es el número de sobrevivientes, sino su actitud ante su propia lengua, su mundo mítico, su vivienda, objetos culturales, etc. Afirma que el problema de las otredades en Bolivia rebasa su simple análisis teórico, pues atinge a la situación concreta de los habitantes de nuestro país, y concluye que, “dependiendo de estos factores y de la responsabilidad ética con que se asuma esta transformación, el siglo XXI será testigo de la destrucción de la unidad boliviana o de la construcción de un nuevo tipo de unidad, la que se proponga la comunidad de las varias naciones que cohabitamos en el territorio del Estado boliviano”.

IV. Dos autores de épocas distintas

Un autor italiano del siglo XVII y uno inglés del siglo XX, captan el interés de dos bolivianos aficionados a la literatura y a la filosofía, bolivianos procedentes de dos campos profesionales diferentes. Se trata, en primer lugar, de Daniel Elío-Calvo Orozco (DECO)⁹ y su artículo titulado “La filosofía de la historia de Giambattista Vico”, y en segundo lugar, de Pastor Deuer Deuer (PDD)¹⁰ y su artículo titulado “Las distopías de George Orwell: Rebelión en la Granja y 1984. ¿Recuerdos del futuro?”.

DECO, médico de profesión y egresado de la Carrera de Filosofía, se sintió cautivado por la vida y obra del personaje italiano mencionado, al conocerlo a su paso por las aulas universitarias. Giambattista Vico desarrolló una nueva ciencia para la interpretación de la realidad y el estudio de la historia. Su principal obra, *Principios de la ciencia nueva*, es una revisión de los fundamentos históricos de la humanidad, de la sabiduría poética y de las obras de Homero, que desemboca en su visión del “curso que siguen las naciones”; y la manera en que se habrían organizado los hombres desde la más lejana antigüedad hasta su época. El contexto filosófico de la época y la obra de Vico están íntimamente asociados a la “revolución científica del siglo XVII”, con nombres como Galileo, Newton, Leibniz y otros, siendo predecesores de Vico, personajes como Galileo y Hobbes.

Vico nació y vivió acosado por la miseria y la enfermedad. Resulta admirable que un individuo de origen humilde, aquejado por enfermedades serias y educación formal muy limitada, haya podido crear una obra cultural monumental y universalmente apreciada. Para exponer su visión de la historia con criterio didáctico, Vico utilizó un grabado lleno de imágenes: la mujer de sienes aladas, el globo terráqueo, el triángulo luminoso etc. que simbolizan múltiples aspectos de contenido histórico, resumiendo su teoría de la historia y de la constitución de las naciones, y facilitando la comprensión de la ciencia nueva. Vico fue un brillante historiador que se propuso la tarea de formular los principios del método

9 Diciembre de 2012, Revista *Estudios Bolivianos* N° 17 (TEORÍA Y FILOSOFÍA), pp. 43-59.

10 Agosto de 2012, Revista *Estudios Bolivianos* N° 16 (TEORÍA Y FILOSOFÍA), pp. 15-26.

histórico, de la misma manera como Francis Bacon había formulado los del método científico. Concibe la historia como una forma de conocimiento filosóficamente justificada, con base en un método histórico definido, para lo que estableció normas metódicas. Señaló que son cinco las fuentes de error: tener una idea desorbitada acerca de la magnificencia de la antigüedad; la vanagloria nacional; la vanagloria de los doctos; la falacia de las fuentes y el prejuicio de suponer que los antiguos estaban mejor informados que nosotros. Vico propuso métodos que permitan trascender los límites marcados por las afirmaciones de las autoridades: uso de la filología, de la mitología, de las tradiciones y de la reinterpretación.

DECO concluye afirmando que Giambattista Vico ha sido uno de los más grandes filósofos italianos, pero su mayor significación habría radicado en el surgimiento de la filosofía de la historia. En perspectiva, puede verse que Vico se adelantó a su época y el mérito de su obra no fue reconocido sino dos generaciones más tarde, cuando los autores alemanes lo redescubrieron. Los aportes de Vico al conocimiento humano son múltiples: afirma la historia como ciencia y es también reconocido como un precursor de la antropología y de la etnología. A pesar de la complejidad de su estilo, Vico es actualmente considerado como una de las figuras más importantes de la historia intelectual y su ciencia nueva ha sido aceptada como una de las obras fundamentales.

PDD demuestra su afición a la literatura inglesa al analizar las dos obras más importantes del escritor y periodista inglés Eric Blair, que adoptó el nombre literario de George Orwell, bajo el cual es conocido y apreciado universalmente: *Rebelión en la granja* y *1984*. La primera es una sátira mordaz a la dictadura, descrita en forma novelada como la vida en una granja inglesa, en la que los animales deciden rebelarse contra su dueño, apropiarse de la misma y organizar su propio gobierno. La rebelión resulta triunfante, los humanos son expulsados y los animales se organizan gradualmente, elaborando los siete mandamientos que regirían sus acciones: 1° todos los que andan en dos pies son enemigos; 2° todos los que andan en cuatro pies y tienen alas son amigos; 3° ningún animal debe usar ropas. 4° ningún animal debe dormir en una cama; 5° ningún animal debe beber alcohol; 6° ningún animal debe matar a otro animal; y, 7° todos los animales son iguales. Sin embargo, poco después se inicia un proceso de declinación. El sueño de la República Animal, donde todos serían iguales, se desvanece, apareciendo una clase de animales, los cerdos que se comportan como hombres, vistiéndose como tales, andando en dos patas, bebiendo alcohol y negociando con los antiguos enemigos. Finalmente, el más importante de los mandamientos, único que queda, cambia como una sarcástica justificación de la derrota: Todos los animales son iguales... pero algunos son más iguales que otros.

1984 es una novela del género de las anti-utopías o distopías. Transcurre el año 1984 (publicada en 1949), época en que el mundo está dividido en tres superpotencias que están en permanente guerra: Oceanía, Eurasia y Asia Oriental.

El poder supremo lo ejerce el Gran Hermano, una entelequia que solo se conoce en foto, pegada por doquier: “el Gran Hermano te vigila” es el lema. El gobierno rige bajo cuatro ministerios, cuyo poder es absoluto: el Ministerio de la Verdad se ocupa de la propaganda; el Ministerio de la Abundancia se ocupa de la escasez; el Ministerio del Amor, sede de la Policía del pensamiento, y el Ministerio de la Paz se ocupa de la guerra. El Partido está interesado en crear una nueva sociedad, donde todo lo anterior a él no existió; en ella se desarrolla el drama del personaje del libro, Winston Smith, posiblemente el último humano vivo que pueda rebelarse contra las reglas y doctrinas del Partido.

La parte más interesante del trabajo de PDD es la detallada correspondencia de *Rebelión en la granja* con el régimen estalinista, la comparación del mundo imaginario de 1984 con varios regímenes reales, tanto de gobiernos socialistas como liberales, y la comparación entre ambas obras, que pueden ser interpretadas como continuación la una de la otra. PDD concluye afirmando que, pese a que Orwell se ha adelantado a su época y ha señalado cuáles son los peligros subyacentes en una sociedad totalitaria de cualquier signo, el mensaje parece no haber sido entendido. Por el contrario, se ha acelerado el paso para que proliferen los Gran hermanos. Ojalá que en el futuro próximo se dejen de leer sus libros solo como obras literarias de alta calidad y se los comience a tomar en su verdadera dimensión: como crónicas de algo que ya se vivió en el pasado y que podría ocurrir de nuevo en el futuro.

V. Epílogo

Se han presentado en forma resumida, ocho trabajos de 172, publicados en 20 años de “Estudios Bolivianos” y de 20 incluidos en la sección “Teoría y filosofía”. Apenas un 4.5% del total y un 38% de la sección propia. No es pues una muestra estadísticamente representativa, pero considero que resulta una interesante y valiosa aproximación a la diversidad, riqueza y profundidad de los temas expuestos. Es indiscutible el gran aporte de esta publicación periódica del Instituto de Estudios Bolivianos de la Universidad Mayor de San Andrés a la cultura boliviana, ponderando su elegante presentación y la regularidad en su publicación durante 20 años, cuando la mayor parte de las publicaciones nacionales no superan el primer o segundo número. Es lamentable la subvaloración, subutilización y difusión limitada, males comunes a la mayor parte de las obras científicas y literarias en nuestro país. Sin dudar, debe apoyarse la continuidad de una publicación tan importante, se deberá afrontar el reto actual de las publicaciones escritas, su persistencia como tal o su posible transición a la forma digital.

¡Congratulaciones y larga vida a la Revista *Estudios Bolivianos*!